

## Regresión y embarazo de la analista

Myrta Casas de Pereda

La situación analítica se establece como una situación de dos, dispuestos a recrear la existencia de uno de ellos. Es reabrir el futuro a través del presente retomando o incluyendo el pasado. Y el presente es ahora de dos indefectiblemente ligados. Magdalena y Willy Baranger \* dicen que ningún miembro de esta pareja es inteligente dentro de la situación sin el otro.

Mi embarazo introdujo necesariamente cambios y modificaciones del campo analítico que fue adquiriendo matices especiales en cada situación con los distintos pacientes. Yo ya no era la misma persona sino otra nueva y distinta ahora analista embarazada. Una de las partes del binomio analítico se había modificado, ahora el campo se estructuraba de una manera nueva.

Sabemos que el encuadre analítico, y todos los elementos que coadyuban a estructurar el campo funcional permiten que, el paciente se ubique de tal forma que le permita la regresión. También está tácitamente incluida una cierta regresión en el analista. Creo poder afirmar que mi embarazo introdujo modificaciones en el campo espacial temporal y funcional tales que se constituyó en un factor regresivante.

Los movimientos regresivos-progresivos propios del embarazo me ayudaron muchas veces a percibir y utilizar mejor la contratransferencia.

---

\* Magdalena y Willy Baranger. "La situación analítica como campo dinámico". Rev. Uruguaya de Psicoanálisis. Tomo IV, N.º 1, 1961-62.

Veamos algunas de estas modificaciones y las defensas consecutivas que esta situación trajo aparejadas con el material clínico.

### **1) Alteraciones de la estructura espacial.**

Una modificación del espacio por más pequeña que sea, siempre es significativa de una modificación global en la relación con el paciente. Mi cuerpo modificado y modificándose, era el que mostraba el crecimiento de otro, de un tercero, que empezó a ocupar un espacio en el cuarto. “A” lo expresaba diciendo: “No tengo donde ubicarme, es horrible” o “Me falta el aire en este cuarto. Yo acá dentro no puedo respirar”. La palabra incomodidad aparecía siempre en el material y muchas la expresaba corporalmente en movimientos de su cuerpo. Un sueño que corresponde a un período en que no se había dado cuenta conscientemente de mi embarazo (3er. mes) muestra cómo vivió el cambio corporal y la modificación del espacio.

“Estaba aquí con una niña, yo estaba en el suelo, acostada, la niña estaba sentada en el diván, me tenía enferma. Ud. estaba sentada en otro lugar, no en su sillón. La niña me daba rabia, yo hablaba y era ella la que interpretaba, pero además ella seguía hablando y Ud. se interesaba más por ella y no me daba más corte. Me iba furiosa, claro muy lindo análisis de grupo, pero lo cobra como individual.”

### **2) Alteraciones del campo funcional.**

El embarazo actuó como factor regresivante llevando a una mayor fragilidad\_y derrumbe consecutivo de clivajes, y permitiendo que se extendieran sobre el resto del Self, algunos aspectos del Yo clivado. Hubo una verdadera irrupción de objetos arcaicos en el campo.

Este sería el aspecto más saliente y provechoso de las modificaciones del campo, ya que posibilitó trabajar en más estrecho contacto con la patología de la estructura clivada del Self.

El siguiente sueño significó una apertura a su mundo interno. “. . . Soñé que estaba en una esquina conocida, era una esquina familiar, estaba mi hermano, la gente iba y venía, yo estaba ahí y pensaba que la gente llegaba de golpe y se iba de golpe, mi hermana se fue de golpe aunque estaba ahí, -mi hermano también se fue de golpe. De repente llega alguien, una monja sin aviso y empezó a embromar; teníamos un cajón con platos, ollas, de todo; empezó a decir que ella precisaba para un colegio de niños, unos platos, yo decía que -no, no se lleve los platos que son ordinarios pero era para no darle nada. Revolvió y encontró una cafetera toda desarmada, tenía un asa larguísima. Me encantó cuando la vi. Una -cafetera auténtica de 3 materiales. Yo corría detrás; por favor no se la lleve, no me importan los niños del colegio. Cuando llegamos a la puerta del colegio tanto insistí que me -la dio y salí corriendo. La ponía de modelo en un lugar donde había gente dibujando. Era un buen lugar para la cafetera.”

Asocia con que es una esquina familiar, donde hay un espejo en la realidad en el que no tiene más remedio que mirarse cuando pasa por ahí, un lugar donde estaba siempre en el sueño.

Aparte de otros aspectos que no comentaremos, esta esquina familiar es justamente lo que ella comienza a revivir -ahora, y que todavía mantiene a distancia ya que lo trae a través de un sueño. Son los sentimientos que tuvo frente a la madre embarazada. Es el cuerpo mío lo familiar, lo que tuvo que ver, que llegaran hermanos de golpe introduce en el sueño lo coercitivo y los ataques a mi sexualidad, madre con sexo -que no puede tolerar y convierte en una monja; y los ataques a los niños rivales de mi vientre para los que no quiere que me lleve nada. Por la situación regresivante ella está puesta ahora en la esquina familiar y tiene que mirar. La índole de lo clivado es, como veremos después, siniestra y terrorífica para la paciente. Lo mágico y fantasmático se instalan en Un período y la llevan a vivir momentos de angustia psicótica en las sesiones.

Luego de un sueño en el que aparece el padre muerto y castrado dice “Me moría de miedo al contárselo, tenía algo que ver con Ud., no sé si el muerto, todo el ambiente tenía que ver con este ambiente; al decirlo me

parecía sobrenatural; una persona con la que estoy, no es lo que yo pienso, es otra, eso me daba miedo, lo que me da más miedo en el mundo”.

En otro momento dice: “Me acordé de mi hermano, él se alejó, yo lo alejé, a mi padre también, lo que pasa es que después vuelven, de a poco, 1 vez, 2 veces, más veces, y mi hermano está volviendo; yo me encuentro pensando en él, está cada vez más presente, más presente que hace unos meses; yo pensé, ahora está aquí, ahora, ahora, aparece, está aquí, ni siquiera es como si lo pensara está aquí, aparece.

Estas vivencias tan masivas, estaban señalando una pérdida de la ambigüedad, o por lo menos amenazada seriamente.

(La regresión normal en el análisis es una regresión ambigua.) La angustia vivida por la paciente mostraba claramente que ya la situación normal del “como si”, estaba peligrando y se instalaba por momentos en el “es así ahora”.

Esto conducía a defensas que paralizaban la regresión. (Pasábamos así en movimientos de ida y vuelta, desde una ambigüedad amenazada por ser disuelta por una situación excesivamente regresiva a una ambigüedad rechazada por miedo a la regresión.)

En este sentido estaban los silencios prolongados. En ciertos momentos la paciente prácticamente no hablaba nada. Si preguntaba qué pensaba, respondía: “nada”. Nada era la manera de anular, no tenía otro recurso. Ubicada ahora en la esquina familiar tiene que detener todo, paralizar, “no pienso nada estoy en las nubes”, así no veía lo que pasaba. “Tengo un vacío mental” repetía. Tenía que vaciarse y así vaciarme. Era el manejo omnipotente del pensamiento. Con el vacío y la nada vaciaba un espacio ocupado. Era la defensa y el ataque a su vez. Desalojar el conocimiento del embarazo, porque conocer era permitir que existiera. Destruía el instrumento del pensamiento. Confundía mi cuerpo y su mente. Era un vacío común a las dos.

Las interpretaciones sobre estas vivencias modificaron algo la situación. Seguía hablando muy poco, pero comenzó a expresarse corporalmente. Decía:

“Mire yo siento que me comunico con Ud. pero no lo puedo expresar”~ “Sólo sé que estoy acá”. “Estos días es como si bastara con que yo esté aquí.” “Las cosas se hacen solas, pero tiene que pasar un tiempo, como que estar acá un tiempo determinado bastara”. El resto en silencio se expresaba en un nivel corporal. Se revolvía inquieta en el diván, muchas veces con movimientos desordenados sin ningún objeto aparente.

Contratransferencialmente sentí que me costaba pensar en otra cosa que no fuera mi embarazo, y me encontré atendiendo ensimismada a los movimientos del niño en mi vientre. Pude comprender entonces que esto era lo que lía paciente estaba viviendo en esos momentos. Se colocaba en el lugar del niño. Era ella la que se movía dentro mío (diván). (Ese era su modo de expresar y comunicarse, se “alimentaba” así sin palabras.)

La verbalización de esta situación en la interpretación, reabrió nuevamente el campo.

Esto puede ser visto como una huida en la regresión, aunque no lo fue totalmente, ya que la paciente se abandonaba casi completamente en la regresión, y me ponía a mi su parte de Yo sin regresión, su Yo observador. (Se entregaba a una vivencia muy arcaica.) Al reincorporarle las partes del Yo adulto sano puestas en mí, volvimos a ser dos personas sujetos en relación y recuperó el lenguaje o la capacidad de pensar y simbolizar.

Recuperó una parte del Self que le iba a permitir elaborar la situación regresiva y lo que ella significaba. Pero surgió otra defensa.

Otra forma de manejar la regresión, estudiada por Madeleine Baranger<sup>\*</sup> es la fascinación “ante el mundo abierto por la regresión”. Ya no se desea progresar, ni salir de este estado, ya que salir o proseguir se convierten en fuente muy angustiante de frustración. Dicen los autores que se transforma el análisis en un autismo de a dos. Se pone al analista en la contemplación de un objeto idealizado, o un mundo idealizado de objetos.

---

<sup>\*</sup> Magdalena Baranger: “Regresión y temporalidad en la situación analítica”. Trabajo no publicado.

“A” poco después del período que señalamos recién de estar “adentro” mío, se ubicó afuera, pero de una manera especial. Tuvo una fantasía — ensoñación— que lo ejemplifica bien: “Me imaginé a Ud. sentada en el sillón, yo arrodillada; cerca suyo, besándola en el vientre, después se ponía de pie, yo la besaba, así de esa manera también en el sexo. Era muy tierno. Como una adoración.”

Pasaron varios meses antes de que pudieran emerger todas las fantasías siniestras vividas en relación a la madre embarazada y los contenidos muertos del vientre de la madre.

Esa actitud de adoración era entonces una defensa contra otros objetos que podían aparecer por la regresión.

Una contemplación fascinada para transformar un objeto persecutorio. No quería ir más allá. “Esto es maravilloso...”

Poco después comenzó a hablar de un modo especial lentamente, intercalando prolongados silencios; el tono de su voz era monótono, y el material se reiteraba sin cambios. Yo me sentía invadida por una sensación de laxitud, y empecé a sentir sueño. En un momento tuve que hacer esfuerzos por no dormirme. Introduje mi estado contratransferencial señalando que ella sentía que yo le creaba dificultades con mi embarazo, y ahora ella me los devolvía a mí, me creaba dificultades en el quehacer analítico.

La paciente recuerda entonces un cuento de su infancia que nunca había recordado hasta entonces:

Era en el reino de las hadas y no sé bien, había un problema, la corte de pronto se quedaba dormida y pasaban cosas raras. La reina encarga entonces a un gnomo a que averigüe el problema. El gnomo se tapa la nariz y en una fiesta en el bosque, de pronto todos se duermen y él no. Descubre un hada dormida con un vestido hermosísimo pero que estaba hecho de pétalos de amapolas. Lo había hecho un ogro que había sido expulsado del reino, y entonces en venganza se había dedicado a alterar la vida del reino. Era un

hada rubia de cabellos largos con el vestido rojo dormida, muy linda.

Ella es el ogro expulsado del reino, yo la sacaba de dentro mío y tenía que quedarse afuera, salir y mirar mi embarazo, esto era lo angustiante. Salía sí, pero para evitar mirar se pone a molestar la vida del reino. Si yo me duermo se detiene todo. Evita el despertar como una manera de mirar.

Finalmente en la última sesión antes de la interrupción por el parto trae un sueño que muestra lo que no quería mirar, la cosa terrorífica, sus objetos internos dañados, traídos ahora a la superficie, lo clivado recuperado por la regresión. Por la identificación introyectiva el mundo interno se había vuelto equivalente al vientre de la madre.

Tuve una pesadilla, me desperté aullando como un animalito. Estaba en lugares altos con montañas, estaba con mis hermanos, jugábamos a la ruleta, mi hermano era el que la movía. Después me puse en camino con una mujer, no sé quien era, con un perro, unos precipicios muy profundos. Había que cruzar *un* puente, suelto sin pasamanos, era espantoso de alto, casi me caigo porque el perro se movió. La persona dijo que habría que cruzar con una cuerda, agarrados, atados. De pronto yo llegaba al otro lado y me daba vuelta y veía que se había caído. Veía el cuerpo abajo todo arrollado, blanco, chiquito a lo lejos, y al lado 2 cadáveres que se habían caído antes, estaban negros. Me desperté a los gritos, me moría de miedo.”

Son los hermanos que ve vivos al lado pero los tiene adentro muertos. El hermano (mi embarazo) es el que puso en marcha sus sentimientos. El puente a cruzar, con sus peligros son las vicisitudes que le esperan en la interrupción y la cuerda una clara alusión al cordón umbilical y su relación conmigo. El miedo, el horror es repetir; ella ya mató a dos, ahora me mata a mí y al niño. (El miedo a desarrollar las pruebas de su crimen.)

Podemos resumir diciendo que puesta en la esquina familiar se mueve pero trae defensas. Hace primero un intento de anulación, el vacío, no entra ella ni nadie; luego toma el rol del bebé, meterse adentro para no presenciar,

no ser el tercero excluido. Cuando estas defensas caen, mira y es maravilloso, se queda en la puerta, y por último mirar no es maravilloso y siente que lo ataca.

## CONCLUSIONES

— El embarazo de la analista constituyó un estímulo para los movimientos de regresión y progresión propios de la situación analítica.

— Una vez estructurada en el campo la situación regresivante, aparecen distintas formas de manejar dicha situación. Surgen defensas y en varias ocasiones se amenaza la ambigüedad analítica.

— La interpretación transferencial fue siempre el arma eficaz que permitió recuperar los aspectos clivados traídos al campo y vividos ahora en la relación con la analista.